

Hace poco más de un año promovió  
contra él una moción de censura

## El presidente de la corporación de Castro de Rei ofrece al ex-alcalde integrarse en el gobierno municipal

Lugo (Redacción). El alcalde del municipio lucense de Castro de Rei, Arturo Pereiro Vilarinho, del Partido Popular, tiene previsto llevar a cabo una remodelación del equipo de gobierno que contempla el acceso a algunas delegaciones de concejales del CDS, entre ellos el ex-alcalde Francisco Balado Lenza, quien tuvo que abandonar la presidencia de la corporación después de una moción de censura dirigida por Pereiro Vilarinho.

El municipio lucense estuvo regentado hasta el 30 de septiembre del pasado año por una coalición formada por el CDS y Coalición Progresista Galega. Dos miembros de esta última fueron los que posibilitaron el triunfo de la moción de censura.

La reorganización municipal será dada a conocer en un pleno que se celebrará el próximo jueves, en el que el alcalde, Pereiro Vilarinho, dará cuenta de las resoluciones adoptadas en materia de nombramientos de tenientes

de alcalde, comisión de gobierno y delegaciones. El propio ex-alcalde, Balado Lenza, reconoció ayer que el alcalde le había ofrecido hacerse cargo de una delegación, la que gestiona todo lo relacionado con Castro Riberas de Lea. También adelantó que iba a aceptarla «debido ó caos que existe na mesma desde que eu deixei a alcaldía».

También se han hecho ofrecimientos en el mismo sentido a los otros dos concejales del Centro Democrático y Social.

Balado Lenza aseguró que continúa en el Centro Democrático y Social y que no tiene previsto cambiar de partido, acallando de esa forma los comentarios que existen en torno a que el ex-alcalde está a punto de tramitar su ingreso en el Partido Popular. Francisco Balado reconoció que había recibido ofertas en ese sentido, desde mediados de este mes, e incluso que había sido invitado a asistir a un mitin celebrado recientemente por el PP, en el que no se presentó.

## Completadas las transferencias a la Xunta sobre sociedades anónimas laborales y control de la edificación

Madrid (Agencias). El Boletín Oficial del Estado publicó el pasado viernes una disposición del Ministerio para las Administraciones Públicas según la cual se amplían los medios adscritos a los servicios de la Administración del Estado tras pasados a la Comunidad Autónoma de Galicia en materia de patrimonio arquitectónico y control de la calidad de la edificación y vivienda.

También se traspasan los servicios de calificación y registro administrativo de sociedades anónimas laborales y los de enseñanza de graduado social.

Según el BOE, se aprueba el acuerdo de fecha 16 de noviembre de 1989, de la Comisión Mixta de Transferencias, en materia de patrimonio arquitectónico, control de calidad de la edificación y vivienda. Quedan tras pasados a la comunidad autónoma los bienes, derechos y obligaciones que figuran en las relaciones adjuntas al acuerdo citado. El real decreto que regula estas transferencias en-

tró en vigor el pasado día 9.

El mismo número del BOE publica otra disposición del Ministerio para las Administraciones Públicas por la que se traspasan a la Comunidad Autónoma de Galicia las funciones de la Administración del Estado en materia de calificación y registro administrativo de sociedades anónimas laborales y los de enseñanza de graduado social.

El traspaso de estos estudios supone que a partir de ahora 20 puestos de trabajo de personal docente y tres de personal no docente dependerán de la Administración autónoma gallega, así como el solar y el edificio de la Escuela Social de Santiago de Compostela.

Igualmente, 25 plazas de personal laboral y el centro Castrosenin, ubicado en la localidad de Mourente (Pontevedra), pasan a depender de la Xunta por otro decreto de ampliación de transferencias en materia de protección de menores, también recogido en el BOE.

## TEMAS DEL PAIS

### ¿Pero Galicia existe?

Por VICTORIA ARMESTO

Una vez, hace cosa de bastantes años, aquel gran coruñés, persona gentil entre los gentiles, que era don Arturo Taracido, en el curso de una de nuestras conversaciones me contó, hablando de Casares Quiroga, que hallándose Casares en Madrid, un día fue visitado por un emisario de Galicia, el cual, en el curso de la conversación, le mencionó la sacrosanta frase «los intereses gallegos».

Quizá este emisario era el propio don Arturo Taracido. Entonces, Casares, contemplando fijamente a su visitante y con el leve rictus de elegante ironía que le caracterizaba, le respondió: «¿Pero Galicia existe?».

Es una anécdota que tenía ya olvidada, aunque la frase siempre ha rodado por esos arcanos de la memoria donde se aposentan las cosas idas, en el curso del debate parlamentario, en esta apertura de las nuevas Cortes, cuando empezó el desfile de vascos, catalanes, andaluces, aragoneses, valencianos, canarios y demás, invocando unos y otros «los sacrosantos intereses» de sus respectivas comunidades y siendo tan flagrante la ausencia de Galicia, la gran muda y para irri una de las tres comunidades denominadas históricas, la frasecita de Casares salió del laberinto de la memoria y posándose sobre el aparato de TV, lo ocupó por completo. Desapareció el señor Mardones (por cierto, qué sarcástico el hecho de que la agrupación canaria cuya identidad no lograba averiguar la portavoz del Gobierno, señora Conde, y las siglas que le hicieron reír, fueran la pieza clave que asegurara la investidura de Felipe González en la primera votación).

Desapareció también de mi aparato el hemiciclo con los grandes partidos nacionales y el rostro perplejo del propio invitado y en su lugar floreció, con caracteres fosforescentes, la frase que Casares Quiroga le dijo a Taracido:

«¿Pero Galicia existe?».

Situados ya en la cúspide del llamado Estado de las Autonomías, cuando la fiebre autonómica prende en regiones que hasta hace poco eran inmunes a este tipo de experiencias, no deja de ser curioso que Galicia no sólo no avance en el sentimiento regionalista sino, por el contrario, y al

revés de lo que sucede en el resto del Estado, retroceda y pierda la única voz autónoma que desde Orense aún la representaba en la legislatura anterior.

Tendríamos que estudiar este fenómeno en profundidad y sin duda el tema dará mucho que hablar tanto a los politólogos como a los sociólogos. El retroceso de Coalición Galega, que pronostican ahora —cuando se trata de una elección netamente autonomista— de forma masiva todos los sondeos... ¿A qué se debe? ¿Se trata de un rechazo masivo de la sociedad gallega en su conjunto hacia la fuerza que pudiera o debiera vertebrarla siguiendo los módulos vasco-catalanes? ¿Influyen negativamente el tema Xosé Luis Barreiro y su proceso?

¿Ha sido decisiva la ruptura interna del partido de la piña propiciada por Pablo González Mariñas?

¿Del descalabro y ruinas de Coalición Galega podrá surgir otro partido del mismo talante en el inmediato futuro o está ya el nacionalismo muerto en Galicia para siempre jamás?

Lo cierto es que los coagos tuvieron lo que se llama el viento de la historia a su favor, el nombre, el símbolo que eligieron, su programa, todo era absolutamente perfecto y capaz de encandilar no sólo un corazón galleguista, como es el mío, sino incluso el de las amplias clases medias que hubieran debido ser su respaldo. Y además Coalición Galega tuvo a su lado a gente de suma importancia que desaprovechó miserablemente empezando (por no citar sino a unos cuantos) por José Luis Meilán y acabando en Antonio Díaz Fuente, tras pasar por García Agudín.

Este fracaso histórico pesa sobre estas elecciones autonómicas y las revisten de una cierta melancolía. Al menos para mí.

\*\*\*

Cuentan que cuando a Franco le transmitieron la noticia del fallecimiento del almirante Carrero en atentado, el generalísimo pronunció unas palabras enigmáticas (y en cierto modo proféticas): «No hay mal que por bien no venga».

También esto puede relacionarse con lo que puede pasar el próximo domingo 17 si los resul-

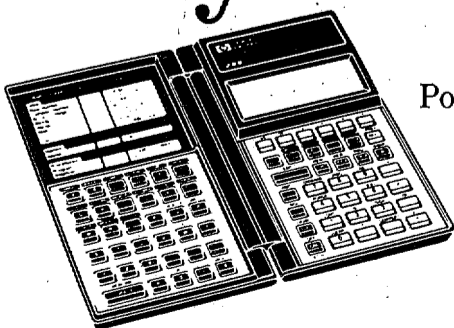
tados se corresponden con las cifras de los sondeos aparecidos ayer. Aceptando la casi desaparición de las fuerzas galleguistas moderadas (si se confirman los augurios) los resultados son más bien esperanzadores. El hecho de que Manuel Fraga no gane de forma arrasadora, por mayoría absoluta, es una buena noticia.

Un triunfo absoluto de Fraga no sería en estos momentos ventajoso para los intereses de Galicia, que se encontraría de repente violentamente enfrentada con el poder central. En cambio, si Fraga, un político de grandes virtudes y capacidades, pasa a encabezar la mayor de las minorías y como tal gobierna, don Manuel tendrá ocasiones sobradas de ejercitar la moderación, practicar el diálogo, no arrollar a los adversarios ni vejar o humillar a sus partidarios, lo cual será un ejercicio utilísimo para Fraga y bueno para la sociedad gallega en su conjunto.

En el caso de que el progreso de los socialistas en el medio rural y las ayudas procedentes de otras fuerzas políticas les permitieran repetir la experiencia de un gobierno de coalición parecido al actual, tampoco sería ninguna desgracia. Quizá incluso fuera lo mejor que pudiera ocurrirnos. Aparte de otras dotes, González Laxe tiene una virtud muy importante. Y es que no produce la menor crispación. Es un hombre moderado, dialogante, amable, no se ve que pueda llevar a Galicia a conflictos innecesarios o a problemas de imposible solución.

Podrá, en el peor de los casos, no hacer mucho, pero tampoco estropeará nada. Y le asisten consejeros como Antolín o como Francisco Vázquez. El único defecto que tiene Laxe es el que ya apuntó Carlos Luis Rodríguez: obviamente, no se expresa muy bien en gallego. Pero a una sociedad como la nuestra que rechaza a las fuerzas nacionalistas y que del galleguismo sólo quiere, como Fraga, el folklore, queimadas, gaiteiros, enchentas de mariscos o de empanadas, una sociedad que desconoce y desprecia el alma profunda de Galicia que late por debajo de toda esta hojarasca, no se ve que el expresarse en gallego de forma más o menos ortodoxa pueda importarle un pepino.

# ¿En qué se parecen un universitario y un ingeniero de la N.A.S.A.?



Muy sencillo, ambos necesitan una calculadora Hewlett-Packard. Posiblemente, las mejores. Con ventajas como el HP Solve, que simplifica al máximo los cálculos. Y casi tantos modelos como profesiones. Pida más información llamando gratuitamente al:

900 123 123

**hp** HEWLETT  
PACKARD

ARPE, S. A.  
Ciudad de  
Lugo, 32-34  
15004 La Coruña  
Tel. (981) 25 02 57

ESCOLMA, S. A.  
García Camba, 11  
36001 Pontevedra

LINEAS Y  
TECNICAS, S. A.  
Avenida  
Camelias, 67-69  
36211 Vigo

PAPELERIA  
MONTES  
Marqués de  
Riestra, 20  
36001 Pontevedra

PLANITEC, S. L.  
Velázquez  
Moreno, 47, bajos  
36202 Vigo

PRELO, S. L.  
San Froilán, 24  
27001 Lugo

REBY  
Avda. Alfonso  
Molina, 1  
15005 La Coruña

S-5 ASOCIADOS  
Avenida  
Arteijo, 15, 1º B  
15004 La Coruña

STYLO, S. A.  
Capitán Eloy, 20,  
bajos. 32003 Orense

De venta en

